

de proyecto a realidad!... Pero, señor, ¡cuán lejos estábamos aquel día 2, de que hoy 5 habría de ser el jovial amigo uno de tantos «muertos en el seno de Dios»!... Puesto que así hemos de suponerlo piadosamente, sintiendo y pensando que la conformidad y alegría con esta vida pasajera es claro indicio de gran mejora posterior.

Su caída de repente es también signo favorable. Así murió el buen Don Federico, así el sabio Curie, así muchos ejemplares sacerdotes, así el mismo San Pablo, instantáneamente, que no en cruz, por ser ciudadano romano.

Recuerde, por ventura, la muerte de Aquileo Echeverría a los gobernantes el compromiso contraído respecto del bello cenotafio a su hijo el otro Aquileo, gloria costarricense.

San José, 5 de noviembre de 1920.

VAL. F. FERRAZ

De Lecturas

Señor don Evelio de

EL DIARIO DEL COMERCIO

Muy señor mío: leo con mucho gusto su buen artículo de esta mañana: «El Quijote». ¡Bien pensado y mejor escrito, si cabe! Pero